

// Artículos //

El cuerpo y la frontera en “El rey de la lluvia” de Rodrigo L. Ovejero

Agustina Lourdes Barrionuevo¹
Francisco Dorado²

Recepción: 30 de septiembre de 2024 // Aprobación: 16 de octubre de 2024

Resumen

La literatura regional, específicamente la catamarqueña, ha crecido de forma exponencial en las últimas décadas a nivel literario y editorial, acompañada de un aumento de los análisis académicos y críticos interesados por las escrituras de nuestras tierras en sus distintos formatos, entre ellos, el digital. Un ejemplo es Rodrigo L. Ovejero, escritor y autor del *blog* “Spaghetti Zombie. Todo el tiempo perdido, recopilado.” Nuestro objetivo es pensar de forma inicial este *blog* como ejemplo de literatura situada, según los planteos de los Estudios Culturales de Alejandro Grimson y Sergio Caggiano; luego, analizar específicamente el cuento “El rey de la lluvia” de Ovejero desde los conceptos de “frontera” (a partir del *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*, Zulma Palermo) y “cuerpo” (a partir de David Le Breton).

Palabras clave: literatura regional - literatura digital - Rodrigo Ovejero - frontera - cuerpo

Abstract

The regional literature, specifically from Catamarca, has grown exponentially in the recent decades, both in literary and editorial terms, accompanied by an increase in academic and critical analyses interested in the writings from our lands in various formats, including the digital. One example is Rodrigo L. Ovejero, a writer and author of the blog “Spaghetti Zombie. Todo el tiempo perdido, recopilado”. The aim of this paper is to analyze this blog as an example of situated literature, based on the theories of Alejandro Grimson and Sergio Caggiano from Cultural Studies, and then analyze the short story “The king of the rain” by Ovejero through the concepts of “border” (drawing from the *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* and Zulma Palermo) and “body” (drawing from David Le Breton).

Keywords: regional literature - digital literature - Rodrigo Ovejero – border - body

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Catamarca. Es correctora de estilo en el Departamento de Educación a Distancia. E-mail: albarionuevo@huma.unca.edu.ar

² Profesor en Letras por la Universidad Nacional de Catamarca. Es Auxiliar docente de segunda categoría en la cátedra de Semiótica de la UNC. E-mail: francisco.gabriel.dorado@gmail.com

Introducción

Configuraciones culturales en el espacio de la literatura situada digital

Este artículo tiene los objetivos principales de pensar de forma inicial el *blog* “Spaghetti Zombie. Todo el tiempo perdido, recopilado.” de Rodrigo L. Ovejero como ejemplo de “literatura situada”, según los planteos de los Estudios Culturales de Alejandro Grimson y Sergio Caggiano como encuadre teórico, y luego analizar específicamente el cuento “El rey de la lluvia” desde los conceptos de “frontera” (a partir del *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* de Zulma Palermo) y “cuerpo” (a partir de David Le Breton). Con esto se reafirma la importancia de revalorizar los aportes de los Estudios Culturales Latinoamericanos que se pueden realizar al ámbito de la teoría crítica-literaria, producto del estudio de un texto catamarqueño.

En el libro *En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas* (2010) Alejandro Grimson y Sergio Caggiano plantean los rasgos que distinguen a los estudios culturales como disciplina, debido a que su expansión ha desdibujado los alcances del objeto de estudio y la metodología. El primer apartado plantea a la cultura en relación con el poder y la hegemonía, es decir, se empieza a cuestionar la forma en que los grupos sociales se relacionan dentro de los espacios en común mediante categorías como la jerarquía y desigualdad, inclusión y exclusión, entre otros. El eje de problematización es la cultura como espacio de intersección de múltiples mundos.

En el segundo apartado los autores afirman que los estudios culturales se interesan por los objetos “menores” considerándolos relevantes para la investigación. Ya en la tercera parte se reafirma la importancia de la transdisciplinariedad como base para el análisis junto con la constante renovación de los objetos de estudio y métodos. En esta línea, proponen el concepto de “configuraciones culturales” como un espacio en el cual interactúan, conviven y se contraponen actores sociales. Se caracteriza por cuatro elementos: 1. Los campos de lo posible: las condiciones

necesarias para que un hecho relevante se pueda dar como tal. 2. Un espacio de heterogeneidad: la existencia de una totalidad en la cual se presente una interrelación entre partes diferentes. 3. Una trama simbólica común que configure identidades y diferencias mediante distintos lenguajes. 4. La obligatoriedad del respeto a la existencia de estos elementos diferentes, compartidos y convivientes.

Respecto a las literaturas situadas, se pueden denominar como aquellas producciones que se encuentran determinadas y atravesadas por un espacio, un tiempo, por factores sociales, políticos y culturales, y que constituyen una representación identitaria de una configuración de mundo.

Existen elementos de las configuraciones culturales que gravitan dentro de las literaturas situadas: por un lado, está el campo de lo posible; en las literaturas situadas se permite la representación de las distintas identidades, grupos, hechos, prácticas posibles en contexto. Los *blogs* son un claro ejemplo ya que es el propio autor quien origina un espacio posible para expresar sus pensamientos, sentimientos y opiniones. Por otro lado, se halla la trama simbólica común: en el caso de los *blogs*, a la hora de publicar textos, se utilizan lenguajes verbales, visuales, sonoros e incluso interactivos dentro de un espacio que permite y posibilita la utilización de estos elementos en la actual era tecnológica-digital.

Se puede concebir a la literatura digital como un objeto menor ante la definición de literatura de la academia y el mercado, entendida como textos que deben cumplir requisitos según un canon literario, revisados por intermediarios para ser publicados como artefactos en formato papel y allí ser legitimados tanto por los círculos intelectuales elevados como por el público en general.

Con la era digital, surgen nuevos modos de creación, publicación y difusión de la literatura. El acceso a la escritura y lectura de libros es aún mayor y aún más simple. Hoy en día existen plataformas por las cuales el escritor publica textos de autoría propia de forma más activa y más presente. También entran en juego otros lenguajes en la literatura digital: lo visual, lo sonoro, lo interactivo que contribuye a la propia experiencia de lectura.

Este fenómeno se relaciona directamente con la hegemonía y el poder porque los autores generan sus propios espacios para expresarse y ser leídos. No esperan una aprobación de la academia y el mercado para llegar al lector. El espacio se diversifica, la posibilidad se expande. Es aquí donde entra el caso de Rodrigo L. Ovejero.

Rodrigo L. Ovejero nació en 1981 en la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. Es abogado y escritor novel catamarqueño quien recientemente comenzó a publicar sus obras por medio de editoriales independientes; algunos de sus títulos son *Chessmaster y otros relatos*, *Der Toti*, y la saga *Comodines* (compuesta por cuatro libros, los dos primeros ya publicados). Cabe aclarar que hasta el día de la fecha de la realización de este artículo no se han encontrado antecedentes académicos/de investigación sobre su obra.

También es autor del *blog* llamado “Spaghetti Zombie. Todo el tiempo perdido, recopilado”, cuya interfaz es creada a través de la plataforma *wordpress* y las publicaciones se componen de textos propios. Los colores se manejan entre el fondo blanco con letras que alternan entre negro y rojo. En el inicio se muestra el título del *blog* y una imagen del libro *Las cenizas de Stephen* (2022).

La página utiliza el diseño que muestra fragmentos de las publicaciones en forma vertical por orden del más reciente al más antiguo. Cada uno incluye el título del poste, la fecha, el autor, la opción de “sigue leyendo” y “deja un comentario”. Al hacer clic en algún fragmento, la página dirige al usuario a visualizar el texto completo. Debajo de esto se encuentran la opción para añadir comentarios y enlaces a *Facebook* y *Twitter* para compartir.

En el lado derecho de la página, se encuentra el elemento buscador como así también las entradas recientes, un archivo que agrupa en fechas las publicaciones, una breve biografía del autor y anuncios/publicidades. Estas opciones se repiten debajo del *blog*.

Resumen de la trama de "El rey de la lluvia" de Rodrigo L. Ovejero

El cuento elegido para el análisis es "El rey de la lluvia" publicado por Rodrigo L. Ovejero en su *blog* el 17 de enero de 2022. Anteriormente fue publicado en 2019 en formato físico en la colección de cuentos, cuyo título es similar al del blog, *Spaghetti Zombie y otros Relatos*.

A grandes rasgos, la historia trata de Efigio Manuel Gordillo, un hombre que vive en el pueblo de Chañar Ladeado en la provincia de Santiago del Estero, poblado que tiene la característica de ser una tierra seca, es decir, hay una sequía permanente. En su niñez, en el año 1920, el ingeniero Henry de la Riviere de la empresa Sterling Brothers Agriculture Inc. se instala en el pueblo junto a su familia para estudiar la viabilidad de los suelos para el procesamiento de soja. Este hombre tiene una hija llamada Paulina, quien se convierte en el interés amoroso de Efigio. Luego de un tiempo, esta familia se marcha del pueblo debido a que la escasez de lluvias no permite que la producción sea posible. Este hecho afecta fuertemente a Efigio quien, a partir de ese momento, se dedica a la meta de hacer llover en su pueblo con el fin de que Paulina regrese. Para esto, pone en marcha una máquina que genera lluvias de forma artificial, un experimento sin éxito de forma inicial, hasta que unos años después conoce a Juan Baigorri Velar, un ingeniero que le ofrece un motor que produce la energía suficiente para poner en marcha la máquina de hacer llover. Esta combinación resulta exitosa y deciden mostrarla públicamente en Santiago del Estero, dejando atónitos a los pobladores ante las lluvias torrenciales creadas por la máquina. La noticia se expande a la empresa agrícola, quienes le solicitan una demostración más en el pueblo de Chañar Ladeado para ver la posibilidad de producir soja en la región. A la demostración llega la familia Riviere, incluyendo Paulina junto con su prometido; esto causa una gran tristeza en Efigio ya que la creación de la máquina tenía a Paulina como la meta del proyecto. Finalmente, Efigio vende su máquina a Juan Baigorri, con la única condición de hacer llover seguido en su pueblo natal.

Análisis: lo corporal en “El rey de la lluvia”

David Le Breton, en *La sociología del cuerpo* (1992), presenta las líneas de investigación respecto al “cuerpo” y la “corporalidad” realizadas hasta ese momento. En primer lugar, el autor cita a Marcel Mauss quien propuso en 1934 el concepto de “técnicas corporales”, definido como “una serie de dinámicas gestuales codificadas con el fin de alcanzar una eficacia práctica o simbólica” (Breton, 1992/2002, p. 41), siendo el cuerpo el primer instrumento humano y natural. Un ejemplo que se puede observar en el cuento es en la introducción, cuando se presenta el personaje de Efigio Manuel Gordillo:

Todas las mañanas caminaba nueve kilómetros para llegar a la escuela y tres para regresar, sin que nadie, a la fecha, haya podido explicar esta diferencia. A pesar de tantos sacrificios, estaba convencido de que la educación era fundamental. Por eso, a diferencia de sus ocho hermanos, todos ellos desertores, tuvo asistencia perfecta durante todos sus años escolares. (Ovejero, 2022, párr. 5)

Aquí se menciona la técnica corporal de acción de la caminata exhaustiva con el fin de asistir a la escuela, el cuerpo se vuelve instrumento para llegar a una meta física que es la escuela y a una meta simbólica que es la educación. Este rasgo construye la personalidad de Efigio, la educación es fundamental para él y realiza una acción sacrificada para ello, a la vez que lo diferencia de otros, en este caso, sus hermanos. También evidencia datos geográficos ya que la escuela se encuentra lejos de su hogar, hecho frecuente en las zonas rurales.

Otra técnica corporal que se relaciona con lo mencionado anteriormente es la técnica de acción de pararse: “Aplicó a su conquista la misma constancia que a sus intereses escolares, y no dejó un solo día de pararse frente a la ventana de Paulina” (Ovejero, 2022, párr. 8). Desde su niñez, Efigio toma la iniciativa de pararse frente a la casa de Paulina, su interés amoroso, con la meta simbólica de observarla y establecer una cercanía, en paralelo con la acción anterior de la caminata hacia la escuela, revelando así otro rasgo de su personalidad: la constancia. Incluso se menciona que “Efigio corría hasta el río más cercano para traerle florcitas silvestres” (Ovejero, 2022,

párr. 8), recorriendo cincuenta y dos kilómetros, así evidencia la persistencia del personaje por acercarse a Paulina, su meta romántica, mediante la técnica corporal de movimiento y desplazamiento como correr. Él lo percibe como un esfuerzo que dará sus frutos, hasta que un día repite la acción y se da cuenta de que ella ya no está ahí.

Breton hace referencia también a la “gestualidad”, entendida como las implementaciones del cuerpo en los encuentros, como, por ejemplo, gestos de saludo o de despedida, formas de asentir o negar, movimientos faciales y corporales que acompañan a las palabras, etc. En base a David Efron (1970), afirma que “la gestualidad humana es un hecho social y cultural, no una naturaleza congénita o biológica” (Breton, 1992/2002: p. 46), es decir, los gestos corporales se construyen socialmente; y, los trabajos de Ray Birdwhistell (1952) permitieron determinar que “el significado (del gesto) se construye en la interacción misma” (Breton, 1992/2002, p. 48).

En la historia, en el momento que Efigio se para frente a la ventana de la casa de Paulina, se realizan gestos que tienen significado en situación:

Esperando un guiño cómplice de su parte, alguna luz de esperanza (...)

A veces ella le sonreía desde detrás de los pliegues de la cortina de tul

(...) volvía cantando para sobrellevar la ansiedad de encontrarse nuevamente con la mirada de su amada. (Ovejero, 2022, párr. 8)

Los gestos del guiño, la sonrisa, la mirada por parte de Paulina tienen un significado en el encuentro entre los dos personajes: “luz de esperanza”, como el propio texto menciona, y adquiere ese valor en la situación debido al enamoramiento de Efigio. Incluso en el párrafo siguiente, se menciona: “llegó el fatídico día en el que se plantó frente a la casa de Paulina y no vio en el lugar una sola luz que alimentara sus esperanzas” (Ovejero, 2022, párr. 9); los gestos ya no están, ella ya no está, por lo que el símbolo de esperanza desaparece. Años más tarde, los gestos vuelven a expresar la destrucción de la esperanza en Efigio cuando se reencuentra con Paulina y ella está del brazo con su prometido: “Paulina solo tenía ojos para Ferdinand, el Duque de Hazard” (Ovejero, 2022, párr. 43), provocando así gran tristeza y dolor.

Breton vuelve a referirse a Marcel Mauss quien, en el artículo "La expresión obligatoria de los sentimientos" en 1921, afirma la dimensión socio-cultural de los sentimientos y de su impacto en el comportamiento del sujeto: "Los sentimientos que experimentamos, la forma en que resuenan y se manifiestan físicamente en nosotros, tienen sus raíces en normas colectivas implícitas" (Breton, 1992/2002, p. 54); la forma de expresar los sentimientos está ligado a la visión del mundo de una persona y cómo se sitúa en un contexto determinado. Un ejemplo claro es la forma de manifestación del enamoramiento del personaje de Efigio hacia Paulina, debido a que no hay una declaración explícita y directa, por el contrario, la máquina de hacer llover se vuelve el instrumento de expresión que termina fallando.

Dentro de la caracterización de Efigio, se encuentra la constancia y la persistencia, él sostiene que los esfuerzos tarde o temprano dan sus frutos. Esta mentalidad es trasladada a los sentimientos que tiene por Paulina, por lo que dedica muchos años al objetivo del reencuentro, esperanzado por el acercamiento, que finalmente termina fallando por el compromiso de ella. En el último encuentro que tiene con Juan Baigorri, se produce el siguiente diálogo en el cual el ingeniero le plantea que podría haberle preguntado directamente a Paulina sobre sus sentimientos, podría haberle expresado en persona todo lo que sentía: "¿Cómo es posible que haya sido capaz de hacer llover, pero no sea capaz de tenerla a ella? -No sé qué decirte, Efigio. Tal vez deberías haberle preguntado a ella antes si le importaba la lluvia" (Ovejero, 2022, párr. 53/54).

Respecto a las *percepciones sensoriales*, Breton afirma que las personas descifran y construyen el mundo según las informaciones recibidas a través de los sentidos: "Cada comunidad humana desarrolla su propio mundo sensorial como universo de sentido" (Breton, 1992/2002, p. 58). En la introducción del cuento, en la descripción de Chañar Ladeado, se menciona el tacto con el fin de mostrar cómo vive la población allí:

Los changuitos corrían, felices, descalzos, ignorando el sol calcinante. Jugaban al fútbol pisando sin temor aquellos montes espinosos. De

grandes trabajaban en la producción de carbón a leña de quebracho, como si no les bastara con el calor natural. Entraban a los hornos descalzos: ya no tenían sensibilidad alguna en las plantas de sus pies (Ovejero, 2022, párr. 3).

Mediante el elemento sensorial del tacto, de los pies en el piso caliente, se transmite el contacto de los habitantes, tanto niños como adultos, con su tierra a la vez que connota la adaptación y acostumbramiento a ese ambiente permanente, cuyas características incluso han eliminado cualquier sensibilidad en las plantas de los pies. Esto contrasta cuando se realiza la muestra pública de la máquina de hacer llover y las personas del lugar quedan fascinadas ante lo que denominan un milagro, ya que la sensibilidad regresa y sus pies pueden entrar en contacto con el agua después de mucho tiempo: “agradecían la posibilidad de sentir el agua sobre la piel una vez más” (Ovejero, 2022, párr. 39).

Cuando la familia Riviere llega a Chañar Ladeado, se menciona la belleza inusual de Paulina, descripta como “una niña de ojos verdes y cabello rubio, con una tez completamente pálida que no encajaba en absoluto en el lugar” (Ovejero, 2022, párr. 6), esto la diferencia del resto de los niños del pueblo a la vez que genera una distancia porque no se adapta al lugar donde se encuentra. Sigue lo mismo con el personaje de Juan Baigorri, quien es caracterizado como “un hombre delgado, de contextura frágil y rasgos angulosos (...) vestía un elegante traje de tres piezas, sin que el calor de la siesta pareciera afectarlo” (Ovejero, 2022, párr. 16).

Hay una “técnica de cuidado” de su apariencia y corporalidad que lo asocia a un grupo social alto, mientras que lo diferencia del ambiente en sí porque no se adapta a él, ambos se convierten en un “otro” inadaptado. Cuando Efigio vuelve a ver a Paulina, refiere a su aspecto de belleza única: “Los años la habían convertido en una mujer preciosa, que sin embargo no había perdido un ápice del encanto juvenil e inocente de su infancia” (Ovejero, 2022, párr. 42). También aparece aquí la cuestión de la *etiqueta corporal*: “Y aunque ella fue muy amable con Efigio, era inevitable darse cuenta de que solo era una actuación propiciada por la empresa, porque de hecho

todos eran igualmente amables con él” (Ovejero, 2022, párr. 43); cuando el narrador describe a Paulina ya adulta, se menciona que ella es amable con Efigio porque es la actitud que todas las personas relacionadas con la empresa tienen con él, es una etiqueta: ella es amable hacia él, no porque le tenga cariño, sino que adopta esa actitud a partir de las normas implícitas de cordialidad que el contexto de intercambio exige, al encontrarse en negociación un posible acuerdo productivo, controlando así la imagen que desea ofrecer.

Breton presenta también el concepto de *inscripciones corporales*, al que define como una “escritura directa del colectivo sobre la carne del sujeto” (Breton, 1992/2002: 62), la cual puede consistir en una sustracción, deformación o añadido. Estas inscripciones cumplen funciones sociales, principalmente de afiliación y separación del hombre con una comunidad, grupo o entorno. Un ejemplo de esto es cuando Efigio y Juan Baigorri prueban la máquina de hacer llover con el motor generador de energía; antes de realizar la prueba, el ingeniero le entrega unas gafas al personaje principal: “-¿Para qué?-cuestionó Efigio, que no entendía para qué necesitaban ese accesorio. -Porque nos veremos tremadamente bien. Pareceremos mucho más científicos” (Ovejero, 2022, párr. 33/34). El accesorio de las gafas es un añadido a la situación de ensayo de una máquina con la función de que los personajes se afilien al grupo social de la academia y la ciencia, modificando su apariencia y alineándola con el estereotipo de científicos.

Lo fronterizo en “El rey de la lluvia”

En el *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* (2013), coordinado por Mónica Szurmuk y Robert McKee Irwin, se denomina a la “frontera” como la zona territorial de tránsito social entre dos culturas, o el límite físico entre tierras, parcelas o Estados. Culturalmente, se lo puede considerar como un umbral que separa, pero, al mismo tiempo, se convierte en un lugar donde pueden interactuar distintos espacios o culturas. Zulma Palermo, en la conferencia “Pensar/escribir en la(s) frontera(s)” (2017), la define como un “espacio inestable, contradictorio en su

fluencia, lugar de transiciones, transacciones y desplazamientos, lugar de intersección entre formas de ser/dicir/hacer anómalas para los cánones instituidos” (Palermo, 2017, p. 15).

En el cuento, existen dos fronteras alrededor del personaje principal, Efigio: una frontera física dentro de la cual se desplaza, convive, choca y transforma, y una frontera social, cultural y simbólica con su entorno y con el resto de personajes, principalmente Paulina, dado por el interés amoroso. Efigio nace en la capital de Santiago del Estero, pero inmediatamente es trasladado a Chañar Ladeado, un poblado extremadamente seco, agreste, descripto como “maldito” en el texto, donde incluso los árboles ladean “anhelando horizontes con mejor probabilidad de precipitaciones” (Ovejero, 2022, párr. 1). Así establece una frontera física a través del elemento agua, la lluvia, entre la zona local descripta con connotaciones negativas y otras regiones que poseen un mejor ambiente. Incluso se menciona: “Chañar Ladeado era el lugar perfecto para soñar con la lluvia” (Ovejero, 2022, párr. 4).

Respecto a la frontera socio-cultural, Efigio proviene de una familia de clase social baja de un entorno rural, la cual en su mayoría abandonó la escuela; por lo tanto, la educación es un pilar importante para él y aquí se presenta un choque con lo ya establecido en su entorno: “A pesar de tantos sacrificios, estaba convencido de que la educación era fundamental. Por eso, a diferencia de sus ocho hermanos, todos ellos desertores, tuvo asistencia perfecta durante todos sus años escolares” (Ovejero, 2022, párr. 5). Ante la llegada de la familia Riviere al pueblo, se presenta una frontera simbólica entre Efigio y Paulina cuando es caracterizada:

Paulina, una niña de ojos verdes y cabello rubio, con una tez completamente pálida que no encajaba en absoluto en el lugar (...) Tal vez no fuera la más linda del lugar, pero en todo caso su belleza era inusual allí, y sobre todo tenía el atractivo de las cosas inalcanzables. Efigio no fue la excepción, pero a diferencia de los demás, que al crecer abrazaron horizontes más cercanos, él jamás dejó de mirar a las estrellas. (Ovejero, 2022, párr. 6/7)

Hay una distancia entre los personajes debido a que Paulina no nació ni creció en el pueblo; su aspecto es diferente, es extranjera y su familia es de poder adquisitivo alto, ya que su padre tiene un cargo importante en una gran empresa. Por todos estos motivos, el texto la define como "inalcanzable", ubicándola en un plano lejano y superior al cual Efigio no puede llegar. Todos los niños se habían enamorado de Paulina pero, al darse cuenta de la frontera que existe, los sentimientos se desvanecen, sin embargo, la persistencia de Efigio es lo que lo mantiene con esperanza para disminuir esa distancia, atravesar la frontera y acercarse a ella, a su "estrella". Toma la iniciativa de pararse frente a la ventana de su casa todos los días para observarla y nuevamente se presenta esa frontera, no solo simbólica sino también física, ya que ella se encuentra dentro de su casa, detrás de una ventana: "A veces ella le sonreía desde detrás de los pliegues de la cortina de tul" (Ovejero, 2022, párr. 8).

Cuando la familia Riviere se marcha de Chañar Ladeado un tiempo después, debido a que las tierras no eran propicias para la producción, esto causa tristeza en Efigio a la vez que se plantea la misión de hacer llover en su pueblo para reencontrarse con Paulina, siendo esta la meta de sus siguientes años de vida:

Por fin, un día de finales de 1928, Efigio se dirigió a la estación de tren con una valija desvencijada con todas sus pertenencias, dispuesto a enfrentarse al mundo exterior armado únicamente de su voluntad y su fe inquebrantable en que un día encontraría a Paulina. (Ovejero, 2022, párr. 12)

Efigio decide, una vez terminada la escuela, marcharse de Chañar Ladeado, del lugar donde había vivido dieciocho años, para encaminarse al objetivo principal: encontrar a Paulina. La frontera física a la vez que simbólica se transforma ya que se aleja de su pueblo natal para adentrarse a una zona desconocida en busca de una meta. El propio texto menciona que el mundo es un lugar de horizontes inalcanzables incluso para la propia mente e imaginación del personaje. Además, Efigio ingresa a la universidad para adquirir los conocimientos necesarios para crear

la máquina de hacer llover, siendo este el instrumento para llegar a su verdadero objetivo que es reencontrarse con Paulina y así la frontera se transforma: “El día en el que el mundo supiera que en Chañar Ladeado un hombre era capaz de hacer llover, ella vendría hacia él” (Ovejero, 2022, párr. 13). Cuando Efigio conoce al ingeniero Juan Baigorri Velar, se presenta otra frontera simbólica:

Una semana después se reunieron en un punto desconocido de las sierras cordobesas. Efigio acudió a la cita solo, llevando a duras penas su máquina consigo. Baigorri Velar llegó en un camión con el logo de YPF impreso, y pocos segundos después llegó otro camión. (...) Por unos segundos pensó en huir, pero el artefacto pesaba demasiado y estaban en el medio de la nada. (Ovejero, 2022, párr. 29/31)

El ingeniero es un hombre descripto como pulcro y elegante, que no le afectaba el calor de la zona y que posee un motor que produce cantidades enormes de energía, en contraposición con Efigio, un joven cuyos experimentos no producían resultados favorecedores. Deciden mostrar sus máquinas en una zona desconocida para el protagonista, trasladándolo de nuevo a un horizonte diferente donde se produce el intercambio de productos e información en el marco de un acuerdo de combinación tecnológica y electrónica.

Cuando deciden mostrar al público la máquina de hacer llover, realizan la muestra en la localidad de Pinto, Santiago del Estero, en 1938, un poblado que era cercano a Chañar Ladeado en distancia y en ambiente, ya que allí también escasean las lluvias. Invita a la demostración a la empresa agrícola pero no recibe respuesta, esto no molesta a Efigio porque sabía que se iba a difundir rápidamente el éxito de la muestra y la empresa lo buscaría a él: “En cuanto supieran de su éxito, y no cabían dudas de que en algún momento lo sabrían, porque la noticia seguramente daría la vuelta al mundo, volverían de rodillas a Chañar Ladeado” (Ovejero, 2022, párr. 38).

La primera demostración pública resulta un éxito y la empresa se comunica con él para solicitar una muestra más en Chañar Ladeado con el fin de negociar una posible producción en la zona, por lo que Efigio invita a la familia Riviere al pueblo y así dar un paso más y acortar la distancia que lo separa de Paulina. Sin embargo, el

encuentro con ella genera una nueva frontera simbólica, ya que llega con su prometido. El objetivo inicial que tenía a Paulina como interés amoroso falla debido a esta revelación y se produce un choque porque se contraponen dos personas de mundos distintos: a diferencia de Efigio, el prometido de Paulina es una persona de clase social alta, un duque, un aristócrata, originario de otro continente, y que se ajusta más al nivel en el que Paulina se encuentra. El texto menciona: “la mirada vacía, perdida en algún punto del horizonte, allí donde se producen los milagros, allí donde viven las cosas destinadas a no ser” (Ovejero, 2022, párr. 45); su misión falla y el objetivo de acercarse a ella de forma romántica no resulta, la frontera se expande y la distancia aumenta porque no está destinado a ser, así Paulina continúa en el plano de lo inalcanzable.

Luego, el encuentro entre Efigio y Juan Baigorri presenta otro ejemplo de frontera. El ingeniero le menciona al protagonista que la empresa agrícola quería comprar la máquina y Efigio, triste por no haber cumplido su objetivo inicial, le ofrece su máquina a Juan, acción que el ingeniero no comprende: “Vivimos en mundos diferentes, Efigio” (Ovejero, 2022, párr. 49). Existe una frontera simbólica que los propios personajes explicitan: Efigio no está interesado en el dinero, el éxito, el prestigio o la ayuda comunitaria que la máquina trae consigo, no logró acercarse a Paulina o disipar la frontera que los dividía, por lo que el instrumento carece de sentido y valor. Por el contrario, Baigorri ve en la máquina una oportunidad de crecimiento personal y económico, oportunidad que toma pero que no puede mantener con el pasar de los años, por lo que termina pobre y solo. Es en esa situación que Juan entiende más la postura de Efigio que fue planteada en su último encuentro, hay una cercanía y comprensión con la visión del otro:

En todo caso, has salvado a tu pueblo, has obtenido fama y fortuna ¿Eso no es suficiente? -Debería serlo, pero no lo es. (...) Mientras gastaba frenéticamente el dinero que obtenía por las lluvias, más entendía la forma de pensar de Efigio. Debería serlo, pero no lo es (Ovejero, 2022, párr. 54-56).

Conclusiones

El trabajo plantea la importancia de la literatura digital como ejemplo de literatura situada y como objeto de estudio reciente de los Estudios Culturales Latinoamericanos, enfatizando en la relevancia de sus aportes teóricos-metodológicos para el análisis de textos actuales y regionales que enriquecen a su propio valor literario y al ámbito de la teoría crítica-literaria argentina.

Así, toma como ejemplo el *blog* de Rodrigo L. Ovejero, específicamente, el cuento “El rey de la lluvia”, en el cual se analiza cómo se presentan los conceptos de “frontera” y “cuerpo” en el texto, siendo elementos complejos a la vez que influyentes en los personajes y en las relaciones entre ellos y con el entorno. En el primer caso, se evidencia la presencia de dos fronteras alrededor del personaje principal: una frontera física dentro de la cual hay convivencias y choques con otros personajes, lugares y situaciones que atraviesan a Efigio, y una frontera simbólica que marca una relación distante con Paulina, quien cumple el papel de interés amoroso. En el segundo caso, las categorías de la corporalidad definidas por David Le Breton se presentan a lo largo del discurso literario, sujetas a múltiples alteraciones a medida que la historia transcurre.

Referencias bibliográficas

- Aibar, M. (2022). *Seminario de Literaturas Hispánicas (Argentina): Material de lectura y práctica*. San Fernando del Valle de Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca.
- Grimson, A. y Caggiano, S. (2010). Respuestas a un cuestionario: posiciones y situaciones. En N. Richard (ed.). *En torno a los Estudios Culturales. Localidades, trayectorias y disputas*. CLACSO: Editorial Arcis.
- Le Breton, D. (2002 [1992]). *La sociología del cuerpo*. Editorial Nueva Visión.
- Ovejero, R. L. (17 de enero de 2022). “El rey de la lluvia”. *Spaghetti Zombie. Todo el tiempo perdido, recopilado*.
- <https://spaghettizombie.wordpress.com/2022/01/17/el-rey-de-la-lluvia/>

Palermo, Z. (2017). Pensar/escribir en la(s) frontera(s). *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*. Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades.
<http://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0008/3-palermo.pdf>

Szurmuk, M. e Irwin, R. M. (2013). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Siglo Veintiuno.